

Evaluación de las Representaciones Mentales de Apego a través de las Historias Incompletas: Aplicación Española de *Story Stem Assessment Profile* (SSAP)

Assessing Mental Representations of Attachment with Story Stems: Spanish Application of *Story Stem Assessment Profile* (SSAP)

Maite Román¹, Jill Hodges², Jesús Palacios³, Carmen Moreno⁴ y Saul Hillman⁵

Resumen

Las representaciones mentales de apego constituyen uno de los pilares básicos del funcionamiento emocional. En este artículo se describe la aplicación española del instrumento *Story Stem Assessment Profile* (SSAP) de Hodges et al. (2003), diseñado para evaluar esas representaciones en la infancia a través del procedimiento de historias incompletas. Se ilustra la técnica a través de dos casos y se identifican dos perfiles derivados de las representaciones de apego en una muestra de 148 menores de entre 4 y 8 años pertenecientes a tres grupos (grupo normativo, grupo adoptivo y grupo en acogimiento residencial). Los resultados permiten comparar a los distintos grupos en los perfiles identificados de apego y evidencian la relación entre apego y ajuste social. Los datos avalan la riqueza y utilidad del SSAP como recurso de evaluación psicológica.

Palabras clave: apego, historias incompletas, narrativas, evaluación psicológica

Abstract

Mental representations of attachment are one of the fundamental pillars of emotional functioning. This paper presents the Spanish use of the *Story Stem Assessment Profile* (SSAP) devised by Hodges et al. (2003) to assess mental representations of attachment in childhood using story stems. Two case studies are used to illustrate the procedure and two profiles derived from mental representations of attachment in a sample of 148 4-8 year-old children from three different groups (normative, adopted and institutionalized children) are identified. Results allow the comparison of the different groups and show the connections between attachment and social adjustment. Data attest the richness and usefulness of SSAP as a resource in psychological assessment.

Keywords: attachment, story stem, narratives, psychological assessment

La investigación española a que se hace referencia en el texto forma parte de tres proyectos I+D financiados por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, Fondos FEDER (SEJ2006-12216; PSI2010-19287; PSI2015-67757-R).

¹ Maite Román, PhD. Profesora del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología, Universidad de Sevilla. C/ Camilo J. Cela, s/n. C.P. 41018. Sevilla, España. Teléfono: 0034 954 557 723 maiteroman@us.es

² Jill Hodges, PhD. Honorary Consultant Child and Adolescent Psychotherapist in the Department of Psychological Medicine, Great Ormond Street Hospital for Sick Children, and Senior Research Fellow at the Anna Freud Centre.

³ Jesús Palacios, PhD. Catedrático del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Facultad de Psicología, Universidad de Sevilla.

⁴ Carmen Moreno, PhD. Catedrática del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Facultad de Psicología, Universidad de Sevilla.

⁵ Saul Hillman, PhD. Psychotherapist and trainer at the Anna Freud Centre.

Introducción

El vínculo de apego es una de las necesidades más básicas de la infancia y está intrínsecamente relacionado con los sentimientos de seguridad emocional y de protección, la regulación emocional y el ajuste psicológico general (Bowlby, 1969; Cassidy & Shaver, 2008; González, Ysern, Martorell, Matéu, & Barreto, 2011). Por ese motivo, el apego es una de las piezas clave para la comprensión del desarrollo humano.

Clásicamente, el estudio empírico del apego infantil se ha centrado en conductas de apego con figuras de cuidado concretas en los primeros años. Menos atención ha recibido la evaluación de las representaciones mentales de apego, que van más allá de figuras de apego específicas, integran las distintas experiencias de vinculación y permiten estudiar desde preescolares hasta adultos. En los 80, el reconocimiento del importante rol de los modelos internos de apego sobre el desarrollo emocional impulsó el diseño de técnicas basadas en narrativas para la exploración de las representaciones mentales de apego en la infancia. Esto permitió que el trabajo empírico fuera progresivamente trasladando su inicial énfasis en las conductas de apego hacia un mayor interés por la organización mental de las experiencias de vinculación (Bettmann & Lundahl, 2007). La temática continúa suscitando el interés de los investigadores (Miljkovitch, Moss, Bernier, Pascuzzo, & Sander, 2015; Sherman, Rice, & Cassidy, 2015), que no dejan de hacer referencia a su relevancia clínica y aplicada.

Los modelos internos de apego

Según los planteamientos de Bowlby y sus seguidores (Bowlby, 1969, 1973, 1980; Bretherton, Ridgeway, & Cassidy, 1990; Crittenden, 1990), las experiencias de interacción con los principales cuidadores generan la construcción de modelos mentales basados en las expectativas que el niño o la niña tiene sobre cómo responderán esas figuras de apego a sus necesidades y sobre la capacidad de influencia sobre la relación. Los modelos internos de apego (*internal working models of attachment*) se refieren a esas representaciones mentales sobre uno mismo, sobre los demás y sobre las relaciones

interpersonales construidas en función de las experiencias de vinculación y las emociones asociadas a ellas.

Si han estado disponibles y han satisfecho adecuada y sensiblemente las necesidades del menor, las figuras adultas aparecerán en estos modelos internos como fuente de protección. Si se ha dado una inadecuada satisfacción de necesidades (por falta de disponibilidad, de sensibilidad o de eficacia), los adultos aparecerán como insensibles, amenazantes o no fiables. Igualmente, si suele recibir cariño de forma sensible y adecuada a sus necesidades, el niño o niña construirá un modelo mental de sí mismo como merecedor de afecto y como eficaz para lograr ayuda, pero si espera ignorancia o rechazo se generará un modelo mental de sí mismo como indigno de cariño y protección (Bowlby, 1973).

Los modelos internos de apego sirven de guía para percibirse a uno mismo y a los demás, para interpretar las emociones y elegir la forma de afrontarlas, dirigiendo, por tanto, la respuesta psicológica y comportamental (Crittenden, 1990; Thompson, 2008). Construidos sobre la base de las relaciones de apego de los primeros años, estos modelos mentales tienden a estabilizarse y volverse automáticos, influyendo en la percepción y reacción ante las nuevas relaciones. Pero no se trata de representaciones estáticas, sino de construcciones activas que pueden ser reestructuradas para seguir resultando eficaces cuando cambien las circunstancias, aunque no sin resistencia al cambio (Bowlby, 1980; Bretherton et al., 1990). Por tanto, si el contexto de desarrollo cambia y, sobre todo, si el estilo de las relaciones interpersonales se modifica establemente de manera significativa (como ocurre en el caso del acogimiento familiar o la adopción), los modelos internos de apego deberán actualizarse para seguir resultando adaptativos y eficaces.

La evaluación de las representaciones mentales de apego

La investigación sobre apego tuvo uno de sus pilares metodológicos más importantes en la situación del extraño (Ainsworth, Blehar, Waters, & Wall, 1978), que se convirtió en la referencia principal en la evaluación conductual de cara a identificar estilos de apego en la primera infancia. Los avances evolutivos característicos de la

infancia media hacen más difícil observar el sistema de apego en el ámbito conductual, adquiriendo entonces un papel fundamental las metodologías centradas en la perspectiva representacional del apego (para una revisión en castellano de las metodologías de evaluación del apego en la infancia consultar Román, 2011).

Las técnicas narrativas constituyen los principales procedimientos utilizados para esta exploración, ya que permiten abrir una ventana desde la que acceder al mundo interno infantil a partir de la etapa preescolar. La técnica narrativa más utilizada para evaluar el apego infantil ha sido el procedimiento de las historias incompletas, que permite examinar las representaciones mentales en relación con el apego sin preguntar directamente al niño o niña sobre su propia familia (Robinson, 2007). Esta técnica de valoración de las representaciones mentales de apego se considera especialmente indicada entre los 4 y los 9 años de edad, pues las competencias cognitivas en edades anteriores no permiten una elaboración adecuada de las situaciones y en edades superiores el procedimiento empieza a resultar menos atractivo y menos apropiado, ya que los materiales dejan de facilitar el trabajo de proyección.

Las diversas versiones de historias incompletas varían en función, sobre todo, del número de historias y de los contenidos codificados a partir de ellas. De entre los distintos procedimientos desarrollados (Bretherton et al., 1990; Cassidy, 1988; Green, Stanley, Smith, & Goldwyn, 2000; Sierra, Carrasco, Moya, & Del Valle, 2011), el de Bretherton, Oppenheim, Buchsbaum, Emde, & The MacArthur Narrative Group (2003), llamado *MacArthur Story Stem Battery* (MSSB) ha sido el más utilizado para, con 14 historias incompletas, evaluar las representaciones infantiles de apego, aunque carece de un protocolo sistematizado para su aplicación y codificación (Bettmann & Lundahl, 2007).

Para superar limitaciones de las técnicas existentes y dotarla de mayor sensibilidad para evaluar las representaciones de apego tras experiencias de adversidad temprana, Hodges, Steele, Hillman y Henderson (2003) diseñaron la técnica *Story Stem Assessment Profile* (SSAP), en la que está centrado este trabajo. Su validez ha

sido avalada principalmente por dos estudios realizados en el contexto de la protección infantil, uno en el Reino Unido y otro en España. Los resultados del estudio británico (Hodges et al., 2003; 2005; Steele, Hodges, Kaniuk, Steele, Hillman, & Asquith, 2008) evidenciaron una disminución de los indicadores de evitación y un aumento de los indicadores de seguridad en menores adoptados varios años después de la primera evaluación, mientras que los indicadores de inseguridad y de desorganización permanecían estables, tanto en un grupo de adopción temprana como en otro de adopción tardía. La consolidación de contenidos positivos frente a la estabilidad de los negativos indica que las representaciones positivas parecen no reemplazar a las negativas, sino más bien competir con ellas, al menos durante un tiempo (Hodges et al., 2005).

En la Universidad de Sevilla se ha llevado a cabo una investigación longitudinal en el contexto de la adopción y el acogimiento residencial en la que se ha utilizado la técnica SSAP (Román, 2010; Román, Palacios, Moreno, & López, 2012). Centrada en la evaluación de tres grupos de niñas y niños (adoptados en España nacidos en la Federación Rusa, institucionalizados españoles y grupo control sin contacto alguno con la protección infantil), la investigación evidenció que, tras un promedio de tres años desde la llegada a la familia adoptiva, las conductas de apego de los niños y niñas adoptados resultaron tan seguras como las del grupo control y superiores a las mostradas por los menores en centros de acogida, mientras que los hallazgos a nivel representacional fueron muy distintos (Román, 2010). Según los datos, en las representaciones mentales de apego de los menores adoptados era inferior la presencia de indicadores de seguridad y superior la de indicadores de inseguridad, evitación y desorganización en comparación con el grupo control, mientras que las diferencias entre adoptados y acogidos en centros no alcanzaron, sin embargo, niveles significativos (Román et al., 2012). La investigación también puso de manifiesto el impacto a largo plazo de la adversidad temprana, pues el inicio más temprano y la duración más prolongada de la institucionalización previa a la adopción se encontraron significativamente relacionados con

una menor seguridad y mayor inseguridad en las representaciones mentales de apego años después de la adopción. Por el contrario, algunas circunstancias de la historia previa de los adoptados resultaron tener un efecto protector, como haber sido adoptado junto a un hermano, que se encontró relacionado con menos inseguridad y desorganización.

Estas investigaciones han servido para confirmar la utilidad y sensibilidad del procedimiento SSAP en la evaluación de las representaciones de apego, así como la heterogeneidad de la recuperación tras la adversidad, pues algunos de sus componentes parecen mejorar antes y más completamente que otros (Palacios, Román, Moreno, León, & Peñarrubia, 2014). Dada la utilidad de esta técnica, los objetivos de este trabajo son: a) describir en español el instrumento *Story Stem Assessment Profile* (SSAP) e ilustrarlo a través de su aplicación a dos menores; b) identificar perfiles de niños y niñas en función de sus representaciones de apego, y c) analizar la distribución de estos perfiles en grupos de niños y niñas adoptados y acogidos residencialmente, así como su relación con el ajuste social.

Método

Participantes y procedimiento

Como se ha indicado, la aplicación de SSAP se llevó a cabo en una muestra de 148 niños y niñas españoles con edades comprendidas entre 4 y 8 años. La muestra se dividía en tres grupos, dos de los cuales habían tenido experiencias de adversidad temprana (40 niños y niñas adoptados en España procedentes de la Federación Rusa, 50 menores que vivían en centros de acogida españoles) y un grupo control compuesto por 58 niños y niñas que crecían con sus familias biológicas y sin contacto alguno con el sistema de protección de menores. Todos los sujetos de la muestra residían en Andalucía, en el sur de España.

La edad media a la que fueron adoptados los menores del primer grupo fue de 36 meses (DT=15.97) y llevaban una media de 40 meses (DT=14.25) con sus familias adoptivas en el momento de la evaluación. Como ocurre con las

adopciones en Rusia, la mayoría de los menores eran chicos (72.5%). Respecto a la historia previa, casi todos los evaluados (95%) tenía experiencia de institucionalización anterior a la adopción, y la mitad de ellos (52.5%) había tenido experiencia familiar previa a la institucionalización, mientras que el resto sólo conoció experiencias residenciales. En el grupo de niños y niñas en centros de acogida españoles, aproximadamente la mitad eran niñas (52%) y la otra mitad niños (48%) y llevaban en los centros de acogida en el momento del estudio una media de 14 meses (DT=17.03). En el grupo control, el 50% de los menores eran chicos y el 50% chicas.

La evaluación se llevó a cabo en los hogares de los niños y niñas o, en el caso del grupo en acogimiento residencial, en los centros donde vivían los menores. Las familias adoptivas fueron contactadas a través de dos entidades de adopción internacional. En el caso de los menores en centros, se contó con la autorización y mediación de la Junta de Andalucía, entidad responsable de la protección infantil en esa región española, mientras que el contacto con los niños y niñas del grupo control se llevó a cabo a través de 10 colegios de la región que representaban distintos niveles socioeconómicos y que fueron seleccionados al azar. Las familias adoptivas y las del grupo control recibieron una carta en la que se describían los objetivos y el procedimiento de la investigación, que posteriormente fueron expuestos por vía telefónica y, finalmente, explicados de nuevo en la visita al hogar, antes del inicio de la evaluación. La investigación cumple los requisitos exigidos para la experimentación con humanos, de acuerdo con la evaluación realizada por un Comité Ético regido por las normativas de España y de la Unión Europea.

Instrumentos

Story Stem Assessment Profile (SSAP). La técnica *Story Stem Assessment Profile* (SSAP) de Hodges y colaboradores (2003) fue diseñada para evaluar las representaciones mentales de apego a través del procedimiento de las historias incompletas. Con esta prueba se valoran las expectativas y percepciones infantiles sobre las relaciones entre padres e hijos, explorando las expectativas sobre los demás como fuente de seguridad o como amenaza de insatisfacción de

sus necesidades básicas, así como la representación que quien es evaluado tiene de sí mismo como persona digna de afecto y protección. Este procedimiento también permite examinar indicadores de otros aspectos importantes del funcionamiento infantil, como la regulación emocional o las relaciones con los iguales.

La prueba SSAP ha sido diseñada en el Anna Freud Centre y se compone de una batería de 13 historias; las cinco primeras (“Llorando fuera”, “Cerdito”, “Elefante pisoteando”, “El dibujo del colegio” y “Bicis”) fueron diseñadas a partir de la experiencia clínica de la autora principal de la prueba (Jill Hodges) en la evaluación de niños y niñas que habían sufrido maltrato. Las ocho historias restantes fueron seleccionadas de la prueba *MacArthur Story Stem Battery* (MSSB; Bretherton et al., 2003) como aquellas que resultaban potencialmente más útiles para la exploración de niños y niñas que habían sufrido maltrato.

En cada historia se representa un escenario de la vida cotidiana familiar y se plantea un conflicto o un dilema que el niño o niña debe resolver en su relato. El material utilizado consiste en una familia de muñecos (generalmente se utilizan muñecos de Playmobil) compuesta por un niño o niña (del mismo sexo que el evaluado), un hermano menor (también del mismo sexo), la madre y el padre. Además, se utiliza otro muñeco (del mismo sexo) como amigo y otro (un adulto) que hace de vecino. Adicionalmente, en dos de las historias originales de la prueba SSAP (“Cerdito” y “Elefante pisoteando”) se utilizan figuras de animales: cerdos (3-4 adultos y 2-3 cerditos), leones/tigres (3-4 adultos y 2 cachorros), camellos (2 adultos y 1 cría), vacas (3-4 vacas grandes y 1-2 terneros), un cocodrilo y un elefante (grande, con colmillos y con la trompa hacia abajo). Otros accesorios en miniatura que se utilizan en la administración de la prueba son: un sofá, una mesa, cuatro sillas, una cocina, cuatro vasos, una sartén, un lavabo, una estantería de cuarto de baño, una televisión, un trozo pequeño de papel, un pequeño balón de fútbol y un bloque de madera de unos diez centímetros de largo (que será utilizado para representar el lateral de la casa o una cama, dependiendo de la historia). Es importante que los animales y accesorios

utilizados sean de escala de los muñecos para evitar desproporciones que puedan sesgar las narrativas infantiles.

El uso de una familia estándar, en vez de la reproducción de la estructura familiar del niño o niña evaluado (como ocurre en otras pruebas de historias incompletas), así como la utilización de animales en dos de las historias, facilitan una mayor distancia emocional, algo muy apropiado para evaluar a quienes han pasado por situaciones de maltrato o abandono, pues disminuye la ansiedad en la evaluación y favorece el desarrollo de la prueba.

La aplicación comienza explicándole brevemente a la niña o niño evaluado que se le va a contar la primera parte de una serie de historias y que ella o él debe contar qué ocurre después. A continuación, se le muestra la familia de muñecos, pidiéndole que dé nombre al protagonista y a su hermano o hermana (para favorecer la distancia emocional debe asegurarse que no utiliza su propio nombre o el del hermano o hermana). El evaluador introduce luego el inicio de cada historia, representándola a través de los muñecos y figuras animales. Al finalizar la presentación de cada historia, se pide al niño o niña que muestre (a través de la manipulación de los muñecos) y cuente (con palabras) qué es lo que ocurre a continuación. En el Anexo se resumen las trece historias en castellano de esta batería.

La administración de la prueba en su totalidad dura en torno a una hora. La aplicación debe ser grabada en vídeo y audio, y posteriormente transcrita, generando de esta forma un guion que recoge lo que quien entrevista y quien es entrevistado dicen y hacen, es decir, tanto el contenido verbal como el no verbal. El componente no verbal resulta muy importante para la valoración, pues la acción permite expresar emociones y recuerdos que no siempre forman parte de la memoria verbal (Hodges et al., 2005).

Muchos sistemas de codificación del apego infantil se enmarcan dentro de una perspectiva categorial en la que se incluye al niño o niña evaluado dentro de una clasificación específica de apego (generalmente, el estilo seguro, inseguro-ambivalente, inseguro-evitativo y desorganizado, siguiendo el estándar de la situación del extraño). Sin embargo, el procedimiento SSAP aporta una valoración dimensional, con una puntuación

cuantitativa en distintas áreas, lo que enriquece la valoración al ofrecer un mapa más preciso, completo y dinámico de la organización del sistema de apego. Para la investigación, la posibilidad de cuantificación supone siempre una ventaja de cara a los análisis posteriores.

A través del sistema de codificación del procedimiento SSAP (Hodges, Hillman, & Steele, 2004) se examinan contenidos específicos que incluyen principalmente representaciones infantiles (con códigos como, por ejemplo, “El niño busca ayuda”, “El niño está en peligro”), representaciones de los adultos (con códigos como “El adulto muestra afecto al niño”, “El adulto rechaza activamente al niño”), contenidos de agresión (como “Agresión extrema”), de desorganización (por ejemplo, “Contenido extraño”, “Fantasía catastrófica”) y de calidad del enganche con la prueba (códigos como “Aversión inicial a la historia”). Cada código o contenido de codificación es puntuado para cada una de las 13 historias usando una escala de tres puntos: “No presente” (0), “Limitada o moderadamente presente” (1) y “Claramente presente” (2). Según Hodges y Hillman (2009), estos contenidos se agrupan de forma conceptualmente significativa y fiable en cuatro constructos globales: las dimensiones de seguridad, inseguridad, evitación y desorganización.

Los indicadores de seguridad recogen contenidos en los que las figuras parentales responden de forma sensible y eficaz a las necesidades de niños y niñas, mientras que las figuras infantiles son capaces de resolver las situaciones o pedir ayuda cuando lo necesitan, y todo generalmente dentro de un clima afectivo positivo. Los indicadores de inseguridad recogen principalmente situaciones de peligro y representaciones negativas de las figuras parentales e infantiles. Los indicadores de evitación están relacionados con el enganche a las historias o con la evitación de ciertos contenidos o sentimientos derivados de las mismas. Los indicadores de desorganización, por su parte, muestran contenidos extraños enmarcados en un ambiente catastrófico y agresivo, en el que es frecuente la inversión de roles. Los contenidos que se incluyen dentro de cada constructo aparecen recogidos en la Tabla 1. Las puntuaciones totales de cada una de estas cuatro

grandes dimensiones se obtienen sumando las puntuaciones obtenidas en los contenidos o códigos correspondientes a cada una de ellas y se dividen entre el número de historias administradas.

Un análisis sistemático de las propiedades psicométricas del procedimiento SSAP ha sido realizado por Hillman (2011), que demostró la robustez y buen funcionamiento de la prueba, así como su capacidad para discriminar entre muestras clínicas/maltratadas y no clínicas/no maltratadas. Mientras que para un uso clínico del procedimiento SSAP se recomienda utilizar la batería completa, para incrementar la aplicabilidad de la prueba en el campo de la investigación, este autor propone dos versiones abreviadas del protocolo del SSAP que incluyen 7 historias cada una, en vez de 13. La primera de ellas está compuesta por las historias “Llorando fuera”, “Elefante pisoteando”, “El dibujo del colegio”, “Zumos derramados”, “El dolor de cabeza de mamá”, “Mano quemada” y “Llaves perdidas”. La segunda alternativa está formada por las historias “Cerdito”, “El dibujo del colegio”, “Bicis”, “Tres son mucha gente”, “Estantería del cuarto de baño”, “Ladrón en la oscuridad” y “Exclusión”. Esos dos bloques de historias contienen elementos equivalentes, asegurando que se exploran los contenidos fundamentales con una menor inversión de tiempo y esfuerzo. Los datos de este artículo se basan en la utilización de la batería completa de 13 historias.

El protocolo del SSAP ha sido adaptado al castellano en el marco de esta investigación (Román & Palacios, 2006). Para la aplicación y codificación del SSAP es necesario haber recibido entrenamiento y una acreditación emitida en el Anna Freud Centre de Londres.

Otros instrumentos. Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ). El cuestionario de ajuste social SDQ de Goodman (1997), aplicado a padres o madres, o en su caso, a los educadores de los centros de acogida, evalúa la adaptación conductual, explorando dificultades y fortalezas a través de 25 ítems que se puntúan (de 0 a 2) según se correspondan más o menos con la descripción del comportamiento habitual del niño. El cuestionario está compuesto por 5 escalas con 5 ítems cada una: síntomas emocionales, problemas

Tabla 1. Contenidos que integran los constructos de seguridad, inseguridad, evitación y desorganización

Indicadores de seguridad	Indicadores de inseguridad	Indicadores de evitación	Indicadores de desorganización
Niño busca ayuda	Niño en peligro	Sin enganche	Niño cuida o controla
Hermano o igual ayuda	Niño herido o muerto	Desenganche	Agresión extrema
Eficacia resolutoria	Excesiva conformidad	Aversión inicial	Fantasía catastrófica
Adulto proporciona consuelo	Adulto ignora	Final prematuro	Respuestas atípicas, extrañas
Adulto proporciona ayuda o protección	Adulto rechaza activamente	Cambio del hilo narrativo	Cambio en personajes de malo a bueno o de bueno a malo
Adulto muestra afecto	Adulto herido/muerto	Evitación dentro del marco narrativo	Mágico/omnipotente
Establecimiento de límites	Tirar o lanzar objetos o muñecos	Negación/distorsión del afecto	
Agresión coherente y no extrema		Neutralización	
Reconocimiento de la angustia del niño			
Reconocimiento de la angustia del adulto			
Escenas agradables de la vida doméstica			

de conducta, hiperactividad/distracción, problema en las relaciones con los compañeros y comportamiento prosocial. Las puntuaciones más elevadas en las escalas de problemas implican mayores dificultades de adaptación conductual, mientras que las puntuaciones más altas en la escala de comportamiento prosocial indican fortalezas en esta dimensión. En este estudio se utilizó la versión española oficial del cuestionario SDQ, que se encuentra publicada en la página web del instrumento.

Análisis de datos

Los análisis estadísticos para el tratamiento de los datos expuestos en este trabajo se basan principalmente en análisis de conglomerados, comparaciones de medias para muestras independientes y análisis Chi cuadrado. Se considerarán significativos los contrastes con valor de probabilidad inferior al nivel de significación .05. El paquete estadístico utilizado para llevar a cabo los análisis de datos de este trabajo ha sido el programa SPSS versión 24.0.

Resultados I: Casos

En este apartado se analizan las narrativas de dos niños (cuyos nombres han sido cambiados en este texto para garantizar el anonimato) evaluados a través del procedimiento SSAP y pertenecientes a la muestra de la investigación. En cada caso, se describen dos narrativas elaboradas por los entrevistados y, para cada uno de ellos, se analizan brevemente los principales elementos encontrados en la evaluación.

Caso 1: Patricia

Patricia es una niña que vive en un contexto familiar normativo, sin ningún contacto con el sistema de protección de menores. La evaluación se llevó a cabo cuando la menor tenía siete años. Analizaremos las narrativas resultantes de las historias “Llorando fuera” y “Bicis”.

Historia 1: Llorando fuera (consultar Anexo).

Patricia cuenta que la protagonista estaba llorando y sus padres escuchaban su llanto. La niña toma los muñecos que representan a la madre y al padre y los lleva fuera de la casa, hasta donde está Laura (la muñeca de la historia). Cuando llegan hasta ella, le preguntan “¿Qué te pasa, Laura?”, y la

protagonista les contesta que se había caído jugando a la pelota. Entonces, Patricia lleva a los muñecos que representan a los padres y a la niña al salón, los sienta y hace como que la madre dice con un tono cariñoso y tranquilizador “*Eso no es nada, así que sigue viendo la tele, ¿vale? Y cuando vayas a salir, pídenos permiso*”.

Historia 5: Bicis (consultar Anexo). Patricia cuenta que la protagonista se había caído y que se fue llorando para su casa. Su amiga le preguntó “*¿Quieres que te ayude?*” y la protagonista le contestó “*Sí, venga, ayúdame, por favor*”. Entonces lleva a las dos muñecas hasta la puerta de la casa y llaman al timbre. Toma a la muñeca que representa a la madre, abre la puerta y la amiga le cuenta que la protagonista se ha caído y después se va a su casa. Patricia simula a continuación un diálogo en el que la madre le dice a la protagonista que se siente y le pregunta “*¿Qué te ha pasado, Laura?*” y le contesta “*Que me he caído de la bici porque iba muy rápido*”. La madre le dice “*Te dije que tuvieras cuidado, no me has hecho caso*” y continúa con un tono afectivo “*Bueno, solo te has caído, no pasa nada. Eso se te curará y ya está, ¿vale? Venga anda, ponte a ver la tele*”.

Estas dos narrativas integran los elementos típicamente encontrados en el resto de las historias administradas a Patricia, en las que los personajes parentales aparecen como fuente de protección y apoyo eficaces. Los padres de la protagonista de las historias se dan cuenta de sus necesidades, van a buscarla para ayudarla y son eficaces a la hora de consolarla. Además, establecen límites a la conducta de la niña. Los personajes infantiles, por su parte, acuden a las figuras adultas para buscar ayuda y protección y confían en la ayuda de los iguales. En las narrativas de Patricia no encontramos agresión extrema, ni contenidos catastróficos, ni evitación de los dilemas. Al contrario, se reconocen las emociones de los protagonistas (la protagonista estaba llorando) en un ambiente siempre afectuoso, contenidos todos ellos positivos. Globalmente, los elementos predominantes en las narrativas de Patricia nos muestran que sus representaciones mentales de apego están caracterizadas por la seguridad y la confianza hacia los demás y hacia sí misma.

Caso 2: Pedro

Pedro es un niño de cinco años que está en acogimiento residencial en el momento de realizar la evaluación. Tras la separación de su madre por maltrato físico y negligencia, ingresa en un centro de acogida para pasar posteriormente a un acogimiento en familia extensa con un hermano de la madre que posteriormente renuncia al acogimiento familiar, lo que lleva a Pedro a reingresar en otro centro de acogida temporal para pasar luego a otro centro de acogimiento permanente, en el que se encuentra en el momento de la evaluación. Se analizarán las narrativas derivadas de las historias “Cerdito” y “El dibujo del colegio”.

Historia 2: Cerdito (consultar Anexo). Pedro continúa la historia diciendo “*El cerdo se había perdido, estaba triste y llorando*”. Después, el niño toma otro cerdito y explica que era el hermano del perdido. Lo lleva hasta el cerdito e indica que había ido a buscarlo para decirle dónde estaban su madre y su padre, pero que el cerdito perdido ya estaba muerto. El niño continúa la historia contando y mostrando que no sólo el cerdito estaba muerto, sino que otros animales también estaban muertos, los cerdos grandes, las vacas y los camellos.

Historia 4: El dibujo del colegio (consultar Anexo). Pedro muestra al muñeco que representa al padre abriendo la puerta y preguntando al protagonista, “*¿Qué traes en la mano?*”, a lo que el niño responde “*¡Un dibujito!*”. Pedro muestra al padre mirando el dibujo de su hijo y diciendo “*Uff, ¡qué feo! ¡Si esto es una caca!*”. El niño muestra al padre como si agarrara el dibujo y lo lanzara con fuerza al suelo diciendo “*Y tiraron el dibujo a la basura*”.

Las narrativas elaboradas por Pedro muestran figuras parentales que rechazan activamente y agraden al personaje infantil, simbolizando una fuente de desprotección y agresión. Los adultos de las historias no saben que se ha perdido el protagonista (“Cerdito”) o desprecian su trabajo y lo lanzan a la basura (“El dibujo del colegio”), lo que muestra la insensibilidad de la respuesta que Pedro espera del mundo adulto. El personaje infantil no confía en la protección, ayuda o afecto de las figuras parentales y es incapaz de resolver por sí solo las situaciones complicadas. Pedro elabora historias en las que, inevitablemente, todo

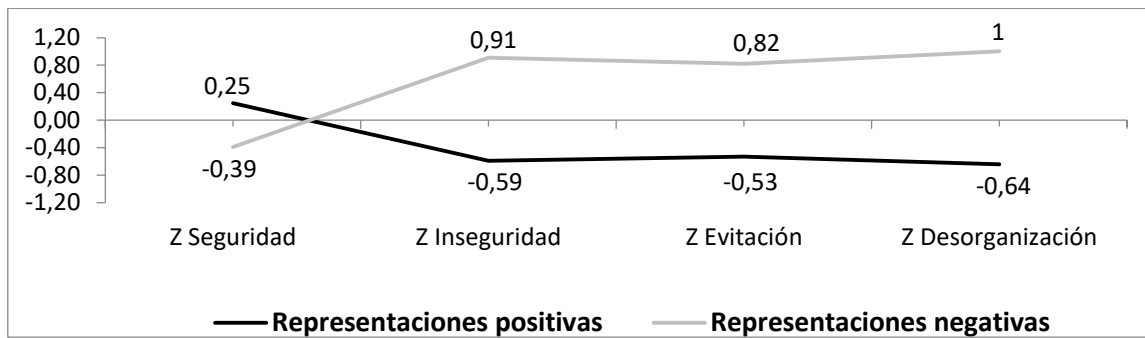


Figura 1. Perfiles obtenidos a partir del análisis de conglomerados derivado de las representaciones mentales de apego

acaba mal, representando fantasías catastróficas en las que el personaje infantil muere o es agredido. En la historia del “Cerdito”, otra figura infantil que el niño representa como hermano del protagonista intenta ayudar al cerdito perdido, lo cual muestra una cierta confianza hacia la predisposición de los iguales para ayudarlo, pero en la línea del resto de historias, no confía en la eficacia de esa ayuda. En todas las historias aplicadas predominan los elementos de inseguridad y desorganización. Globalmente, Pedro muestra unas representaciones mentales de apego muy negativas, marcadas por una clara inseguridad y desconfianza hacia el mundo de los adultos y hacia sí mismo.

Resultados II: Perfiles de niños y niñas en función de sus representaciones mentales de apego evaluadas a través de la técnica *Story Stem Assessment Profile* y su relación con el desarrollo social

Para analizar los perfiles de niños y niñas en función de sus representaciones de apego se ha usado un análisis de conglomerados de K-medias con las puntuaciones estandarizadas de los indicadores de seguridad, inseguridad, evitación y desorganización de toda la muestra, hallándose una solución en dos conglomerados con coherencia teórica y estadística. El primer conglomerado (n=90) se caracteriza por una elevada puntuación en seguridad y una puntuación baja en inseguridad, evitación y desorganización, por lo que se ha etiquetado como conglomerado de *Representaciones positivas de apego*. El segundo conglomerado (n=58) se caracteriza por una puntuación muy baja en seguridad y una puntuación alta en inseguridad, evitación y desorganización, por lo que se etiquetó como de

Representaciones negativas de apego. La distancia entre los centros de los conglomerados fue de 2.676. En la Figura 1 se representan los centros de los conglomerados en función de las puntuaciones estandarizadas obtenidas en los distintos indicadores.

Con el objetivo de analizar la relación entre los conglomerados y los grupos de referencia de los menores (grupo adoptivo, grupo de niños de centros de acogida y grupo control), se utilizó la prueba *chi-cuadrado*. Los resultados del análisis indican que la relación entre la variable grupo de referencia y los conglomerados fue significativa ($\chi^2_{(2)} = 38.631, p < .001$). En la Figura 2 se representa la distribución de los grupos de referencia entre los conglomerados generados. Mientras que en el grupo control la casi totalidad de sus integrantes pertenecen al conglomerado de representaciones positivas, a ese grupo pertenece casi la mitad de los adoptados y poco más de un tercio de los que viven en centros.

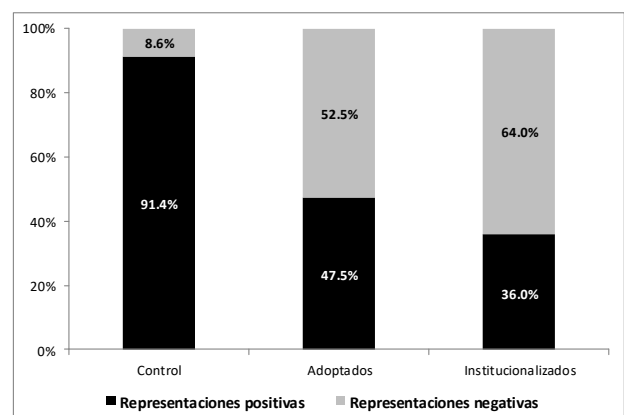


Figura 2. Distribución de los menores del grupo control, los adoptados y los niños de centros de acogida entre los conglomerados de Representaciones positivas de apego y Representaciones negativas de apego

Tabla 2. Medias y desviaciones típicas en ajuste social de los conglomerados derivados de las representaciones mentales de apego

	Conglomerado de Representaciones positivas	Conglomerado de Representaciones negativas	<i>p</i>
Síntomas emocionales	2.44 (1.90)	2.81 (2.13)	>.05
Problemas de conducta	2.84 (2.12)	3.74 (2.48)	.02*
Hiperactividad/distracción	4.85 (2.49)	5.50 (2.62)	>.05
Problemas con compañeros	1.62 (1.62)	2.45 (1.93)	.008**
Comportamiento prosocial	8.16 (1.69)	7.09 (2.47)	.005**

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$

Para el análisis de la relación entre los conglomerados extraídos de las representaciones mentales de apego y el ajuste social, se realizó una comparación de medias con un análisis de *t* para muestras independientes entre los perfiles de menores derivados del análisis de conglomerados, comparando sus puntuaciones en las distintas escalas del cuestionario SDQ. La Tabla 2 muestra las medias y desviaciones típicas de los grupos. Las comparaciones en las escalas de problemas de conducta, problemas en las relaciones con los compañeros y comportamiento prosocial resultaron significativas ($t_{(143)} = -2.35$, $p < .05$; $t_{(107.55)} = -2.69$, $p < .01$; y $t_{(92.31)} = 2.90$, $p < .01$, respectivamente), siendo las puntuaciones de ajuste de los menores del perfil de representaciones negativas peores en todos los casos.

Discusión

Entender el complejo mundo emocional en la infancia media se torna una tarea complicada que requiere de técnicas suficientemente sensibles y capaces de captar las expectativas y percepciones infantiles. Son edades en las que las conductas ya no muestran tan explícitamente las emociones que las subyacen, pero en las que todavía no se pueden llevar a cabo entrevistas basadas en la capacidad autorreflexiva. La técnica de las historias incompletas permite una mejor comprensión del mundo emocional de niños y niñas, especialmente de las expectativas y representaciones de las relaciones padres-hijos y de uno mismo en el marco de las relaciones interpersonales que implican especial proximidad. Concretamente, el

procedimiento SSAP (Hodges et al., 2003) permite llevar a cabo un análisis pormenorizado de los componentes que configuran la organización del apego en el plano representacional.

El primer objetivo de este trabajo era la presentación del uso de SSAP en español. Su utilización ha proporcionado resultados muy comparables a los obtenidos en Reino Unido por el equipo que desarrolló la prueba (Hodges et al., 2003; 2005; Steele et al., 2008). Ha mostrado también que, tal como era uno de los propósitos de esta batería, la prueba está muy bien diseñada para su uso no sólo con muestras infantiles normativas (preferentemente en el rango de edad 4-9 años), sino también con niños y niñas con experiencias de adversidad temprana. Su exposición a distintas situaciones de maltrato, de institucionalización, de separaciones y pérdidas convierte en particularmente relevante la aproximación a sus representaciones de apego y de relación, a la visión de los demás y de ellos mismos.

Aunque una de las ventajas de SSAP es el análisis dimensional de los indicadores de seguridad, inseguridad, evitación y desorganización, la utilización del análisis de conglomerados nos ha permitido un abordaje más global, que era nuestro segundo objetivo y da fe del interés de la doble aproximación al detalle (los citados indicadores) y al conjunto (los conglomerados). La identificación de dos grandes grupos, en función de representaciones de apego positivas (alta puntuación en indicadores de seguridad y baja puntuación en el resto de indicadores), o negativas (alta puntuación en

indicadores de inseguridad, evitación y desorganización, y baja en indicadores de seguridad), ayuda a visualizar tres hechos. Primero, que quienes no han tenido experiencias de adversidad en su infancia (nuestro grupo control) tienden en su gran mayoría a representaciones predominantemente positivas. Segundo, que quienes las han tenido pero han accedido luego a experiencias familiares reparadoras (grupo adoptivo) muestran en mayor porcentaje representaciones positivas que quienes crecen en contextos institucionales. Tercero, que como ya había indicado la investigación precedente (Hodges et al, 2005), las representaciones mentales no se sustituyen fácilmente como consecuencia de las nuevas experiencias protectoras, como lo muestra la significativa presencia de representaciones negativas entre los adoptados. La investigación longitudinal en curso a la que estos datos pertenecen debería mostrar, sin embargo, que gracias a la permanencia de esas nuevas y positivas influencias, las representaciones positivas siguen ganando terreno a las negativas.

Finalmente, nuestro tercer objetivo era mostrar que las representaciones de apego influyen sobre otros aspectos de la conducta infantil. Así lo hemos ilustrado con datos referidos al ajuste conductual y las relaciones con iguales. Hemos mostrado que niños y niñas con representaciones negativas presentaban más problemas de conducta y en las relaciones con los compañeros y menos comportamientos prosociales que los menores con representaciones positivas. Las relaciones entre apego, ajuste conductual y relaciones con iguales quedan una vez más puestas de manifiesto (Thompson, 2008).

En definitiva, el procedimiento SSAP ofrece una herramienta muy rica e interesante para la evaluación del apego en la infancia media y tardía, un área indispensable en la evaluación psicológica infantil. Las intervenciones clínicas posteriores en aquellos niños y niñas que las precisen se verán muy enriquecidas por una visión en profundidad de esta dimensión del sistema de apego, no siempre suficientemente bien entendida, atendida y evaluada. Igualmente, el trabajo con padres y madres adoptivos deberá aprovecharse de lo que gracias a la utilización de estas técnicas podemos aprender sobre las posibilidades de

mejora y las resistencias al cambio en los modelos internos de apego de los niños y niñas con negativas experiencias de apego iniciales (Román & Palacios, 2010).

Referencias

- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Bettmann, J. E., & Lundahl, B. W. (2007). Tell me a story: A review of narrative assessments for preschoolers. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 24(5), 455-475. doi: 10.1007/s10560-007-0095-8
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol.1. Attachment*. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss: Vol. 2. Separation*. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss: Vol. 3. Loss*. Nueva York: Basic Books.
- Bretherton, I., Oppenheim, D., Buchsbaum, H., Emde, R. N., & the MacArthur Narrative Group (2003). *The MacArthur Story Stem Battery*. En R.N. Emde, D.P. Wolf, & D. Oppenheim (Eds.), *Revealing the inner worlds of young children: The MacArthur Story Stem Battery and parent-child narratives* (pp. 381-396). Nueva York, NY: Oxford University Press.
- Bretherton, I., Ridgeway, D., & Cassidy, J. (1990). Assessing internal working models of the attachment relationship: An attachment story completion task for 3-year-olds. En M. T. Greenberg, D. Cicchetti, & E. M. Cummings (Eds.), *Attachment in the preschool years* (pp. 273-308). Chicago: University of Chicago Press.
- Cassidy, J., & Shaver, P. R. (2008). *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (Ed. rev.). Nueva York: Guilford Press.
- Cassidy, J. (1988). Child-mother attachment and the self in six-year-olds. *Child Development*, 59, 121-134. doi: 10.2307/1130394
- Crittenden, P. M. (1990). Internal representational models of attachment relationships. *Infant*

- Mental Health Journal*, 11(3), 259-278. doi: 10.1002/1097-0355
- González, R., Ysern, L., Martorell, C., Matéu, C., & Barreto, P. (2011). Relaciones entre psicopatología y apego en la adolescencia. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 29(1), 9-26. doi: 10.5093/cl2014a6
- Goodman, R. (1997). The Strengths and Difficulties Questionnaire: A research note. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38, 581-586. doi: 10.1111/j.1469-7610.1997.tb01545.x Recuperado de: <http://www.sdqinfo.com/>
- Green J., Stanley, C., Smith, V., & Goldwyn, R. (2000). A new method of evaluating attachment representations in young school-age children: The Manchester Child Attachment Story Task. *Attachment & Human Development*, 2(1), 48-70. doi: 10.1080/146167300361318
- Hillman, S. (2011). *The Standardisation and validation of the Story Stem Assessment Profile (SSAP): A clinical narrative-based assessment for children*. Tesis doctoral no publicada, University of London, Londres.
- Hodges, J., & Hillman, S. (2009). *SSAP Tables*. Manuscrito no publicado, The Anna Freud Centre, Londres.
- Hodges, J., Hillman, S., & Steele, M. (2004). *SSAP Coding System*. Manuscrito no publicado, The Anna Freud Centre, Londres.
- Hodges, J., Steele, M., Hillman, S., & Henderson, K. (2003). Mental representations and defenses in severely maltreated children: A Story Stem Battery and Rating System for clinical assessment and research applications. En R. N. Emde, D. P. Wolf, & D. Oppenheim (Eds.), *Revealing the inner worlds of young children. The MacArthur Story Stem Battery and Parent-Child Narratives* (pp. 240-267). Nueva York: Oxford University Press.
- Hodges, J., Steele, M., Hillman, S., Henderson, K., & Kaniuk, J. (2005). Change and continuity in mental representations of attachment after adoption. En D. M. Brodzinsky, & J. Palacios (Eds.), *Psychological issues in adoption: Research and practice* (pp. 93-116). Westport, CT: Praeger.
- Miljkovitch, R., Moss, E., Bernier, A., Pascuzzo, K., & Sander, E. (2015). Refining the assessment of internal working models: The Attachment Multiple Model Interview. *Attachment & Human Development*, 17(5), 492-521. doi: 10.1080/14616734.2015.1075561
- Palacios, J., Román, M., Moreno, C., León, E., & Peñarrubia, M. G. (2014). Differential plasticity in the recovery of adopted children after early adversity. *Child Development Perspectives*, 8(3), 169-174. doi: 10.1111/cdep.12083
- Robinson, J. L. (2007). Story stem narratives with young children: Moving to clinical research and practice. *Attachment and Human Development*, 9(3), 179-185. doi: 10.1080/14616730701453697
- Román, M. (2010). *El apego en niños y niñas adoptados: Modelos internos, conductas y trastornos de apego*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Sevilla, Sevilla. Recuperado de: <http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/1297/el-apego-en-ninos-y-ninas-adoptados-modelos-internos-conductas-y-trastornos-de-apego/>
- Román, M. (2011). Metodologías para la evaluación del apego infantil: De la observación de conductas a la exploración de las representaciones mentales. *Acción Psicológica*, 8(2), 27-38. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.8.2.188>
- Román, M., & Palacios, J. (2006). *Traducción y adaptación al español del protocolo para la evaluación a través de historias incompletas Story Stem Assessment Profile (SSAP)*. Manuscrito no publicado, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Román, M., & Palacios, J. (2010). Los modelos internos de apego en niños y niñas adoptados: Relevancia y evaluación. En F. Loizaga (Ed.), *Adopción hoy: Nuevos desafíos, nuevas estrategias* (pp. 203-228). Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Román, M., Palacios, J., Moreno, C., & López, A. (2012). Attachment representations in internationally adopted children. *Attachment and Human Development*, 14(6), 585-600. doi: 10.1080/14616734.2012.727257

- Sherman, L.J., Rice, K., & Cassidy, J. (2015). Infant capacities related to building internal working models of attachment figures: A theoretical and empirical review. *Developmental Review*, 37, 109-141. doi: 10.1016/j.dr.2015.06.001
- Sierra, P., Carrasco, M.A., Moya, J., & Del Valle, C. (2011). Entrevista de apego para niños (EAN): Estudio exploratorio de un nuevo instrumento de evaluación del apego en población infantil de 3 a 7 años. *Acción Psicológica*, 8(2), 39-53. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.8.2.189>
- Steele, M., Hodges, J., Kaniuk, J., Steele, H., Hillman, S., & Asquith, K. (2008). Forecasting outcomes in previously maltreated children; the use of the AAI in a longitudinal adoption study. En H. Steele, & M. Steele (Eds.), *Clinical applications of the Adult Attachment Interview* (pp. 427-451). Nueva York, NY: Guilford.
- Thompson, R.A. (2008). Early attachment and later development: Familiar questions, new answers. En J. Cassidy, & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (ed. rev.; pp. 348-365). Nueva York: Guildford Press.

Anexo. Resumen de la historias incompletas

HISTORIA 1: Llorando fuera

Se explica que el/la protagonista vivía en una casa con su madre, padre y hermano/a y se colocan los personajes sentados en el sofá viendo la televisión. Un día, todos estaban sentados y el/la protagonista sale fuera, va detrás de la casa y empieza a llorar.

HISTORIA 2: Cerdito

Un cerdito vivía con otros cerdos, grandes y pequeños, y al lado vivían vacas, leones, cocodrilo y camellos. Un día, el cerdito fue a dar un largo paseo y recorrió un largo camino, pasando por al lado del resto de animales. Se muestra al cerdito alejándose de los demás animales (se le muestra andando hasta la esquina contraria de la mesa) hasta que se da cuenta de que se ha perdido, no puede ver a los otros cerdos y no sabe cómo volver.

HISTORIA 3: Elefante pisoteando

Se muestra a la familia merendando en el jardín y, cerca, al resto de animales (cerdos, vacas, leones, cocodrilo, camellos). Se explica que hay un gran elefante que a veces se enfada y empieza a dar pisotones. Se muestra al elefante dando pisotones y se cuenta que los niños y los animales tienen un poco de miedo del elefante cuando eso ocurre.

HISTORIA 4: El dibujo del colegio

Se presenta a la madre, al padre y al hermano/a sentados en el sofá, en casa, mientras el/la protagonista está en el colegio. Se cuenta que, en el colegio, el/la protagonista hizo un dibujo y pensó que era realmente bonito y que se lo iba a llevar a casa cuando terminara el colegio. A la salida del colegio, coge su dibujo, se va para casa y llama a la puerta.

HISTORIA 5: Bicis

Se muestra a toda la familia sentada en el sofá cuando llaman a la puerta y aparece el/la amigo/a que propone al protagonista ir a jugar con las bicis. El/La protagonista pregunta a la madre si pueden ir a jugar fuera con las bicis y ella le responde que sí, pero que tengan cuidado. Se simula a que los niños van muy rápido en sus bicis y, posteriormente, se muestra al protagonista tirado/a en el suelo y a su amigo/a de pie junto a él/ella.

HISTORIA 6. Zumo derramado

En esta historia, toda la familia está sentada alrededor de la mesa bebiendo su zumo porque todos tenían mucha sed. A continuación, el/la protagonista se levanta y se abalanza bruscamente, derramando el zumo por todo el suelo.

HISTORIA 7. El dolor de cabeza de mamá

Protagonista sentado/a en el sofá viendo televisión con su madre. La madre dice que le duele la cabeza, que va a quitar la tele y a tumbarse. A continuación, la quita y le pregunta al protagonista si puede hacer algo en silencio, respondiendo el/la niño/a que va a leer un libro. La madre se tiende y llaman al timbre. Aparece un amigo/a del protagonista, que le dice que hay un programa muy bueno en la tele y le pregunta si puede pasar y verlo con él.

HISTORIA 8. Tres son mucha gente

Se muestra a madre y padre hablando con el vecino junto a la valla, mientras el/la protagonista juega con su amigo/a con la pelota nueva de este/a último/a. Entonces, el/la hermano/a pequeño/a viene corriendo desde fuera y pregunta si puede jugar con ellos/as. El/la protagonista le responde que claro que puede, pero su amigo/a le dice que de ninguna manera, y que si el/la protagonista deja jugar a su hermano/a, él/ella dejará de ser su amigo/a.

HISTORIA 9. Mano quemada

La familia está en la cocina. La madre y el/la protagonista están junto al fuego y el padre y el/la hermano/a sentados a la mesa. La madre cocina para todos y dice que la cena estará muy rica, pero que todavía no está lista y que no se acerquen al fuego. El/la protagonista murmura que no quiere esperar, que quiere un poco ahora. A continuación, se inclina hacia la comida, deja caer la sartén al suelo y exclama que se ha quemado la mano y le duele.

HISTORIA 10: Llaves perdidas

El/la protagonista llega a la habitación y ve a su madre y a su padre mirándose con el ceño fruncido. La madre enfadada le dice al padre que ha perdido las llaves, a lo que el padre, también enfadado, contesta que él no las ha perdido. La madre vuelve a intervenir para decirle que siempre pierde las llaves. El padre contesta que él no las ha perdido esta vez.

HISTORIA 11. Estantería del cuarto de baño

El/la protagonista y su hermano/a están jugando en el cuarto de baño. Llega la madre y les dice que tiene que ir a devolverles unas cosas a los vecinos, que volverá en seguida y que no toquen nada de la estantería del cuarto de baño mientras está fuera. Los/as niños/as le dicen “vale” y la madre se va. Siguen jugando y el/la hermano/a exclama que se ha cortado en el dedo y necesita una tirita de la estantería. El/la protagonista le dice que la madre les ha prohibido tocar esa estantería, pero el/la hermano/a le repite que su dedo está sangrando. Se le pide al niño/a evaluado que continúe la historia. Posteriormente, el/la evaluador/a inicia la segunda parte de la historia: la madre regresa, saluda y les dice que ha vuelto.

HISTORIA 12. Ladrón en la oscuridad

Es de noche y la madre y el padre están en la planta de abajo sentados en el sofá. Arriba, el/la protagonista está en su habitación, en la cama, y de repente se va la luz y escucha un ruido (se araña bajo la mesa para producir sonido). El/la protagonista respira hondo, asustado/a, y después dice con voz aterrada que es un ladrón.

HISTORIA 13. Exclusión

Se presenta a la madre y al padre sentados en el sofá hablando. La madre o el padre (el del mismo sexo que el/la niño/a examinado/a) le dice al protagonista que les gustaría estar solos un rato, que suba a su habitación, juegue con sus juguetes y que, por favor, cierre la puerta para que haya silencio. El/la niño/a le dice “vale”, sale de la sala y se queda apartado/a. Entonces, la madre y el padre se abrazan.